

**IX PRE CONGRESO REGIONAL DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL  
TRABAJO**

**Nuevas tecnologías, desarrollo y empleo. Realidades, mitos, controversias y desafíos en  
contextos de crisis.**

Mesa N°7: “Trabajo, estructura socio-productiva y territorio”.

Título: *Cambios Globales en las fuerzas productivas, algunas de sus consecuencias en  
América Latina*

Autores: OITRAF- Observatorio Internacional Del Trabajo del Futuro

Expositores:

-Lucila Buzo - Licenciada en Microbiología en la UNRC. [lubusso85@gmail.com](mailto:lubusso85@gmail.com).

-Lorca Diego, Estudiantes Egresable de la Licenciatura en Psicología UNSL

- [diego101sl@gmail.com](mailto:diego101sl@gmail.com).

# *Cambios Globales en las fuerzas productivas, algunas de sus consecuencias en América Latina.*

## Introducción

Para entender lo que está sucediendo actualmente en el mundo del trabajo, debemos comprender la realidad en la que vivimos. Conocer el desarrollo de las fuerzas productivas es fundamental para abordar un análisis objetivo. Que la realidad está cambiando a gran velocidad, es algo que notamos a diario, pero saber por qué está cambiando, no es algo que se revele con la misma facilidad.

En el presente trabajo intentaremos esbozar las principales características de esta transformación que se la denomina como Cuarta Revolución Industrial. Dicho concepto, fue acuñado por Klaus Schwab, fundador del Foro Económico Mundial en el contexto de la edición del mismo en el año 2016. Schwab sostiene que si la Tercera Revolución Industrial es la revolución digital, que ha estado en vigor desde mediados del siglo XX, que se caracteriza por una fusión de tecnologías, está esfumando las líneas entre lo físico, esferas digitales y biológicas. Esta cuarta etapa está marcada por avances tecnológicos emergentes en una serie de campos, incluyendo robótica, inteligencia artificial, cadena de bloques, nanotecnología, computación cuántica, biotecnología, internet de las cosas, impresión 3D y vehículos autónomos.

También analizaremos, de modo general e hipotético, lo que creemos que son, algunas de sus principales consecuencias en América Latina.

## Contexto Global:

El actual momento económico, histórico y social, se inscribe a nivel mundial en la fase de desarrollo del capitalismo conocida como **Fase de Dominación del Capital Financiero Transnacional**, que se ha identificado como "capitalismo sin fronteras". Responde a un proyecto estratégico de desarrollo y acumulación expansiva del capital y se caracteriza por la globalización financiera y el manejo del dinero especulativo a gran escala, desprendiéndose cada vez más de las tareas productivas. Genera la acumulación y concentración de capital más asombrosa de toda la historia <sup>1</sup>.

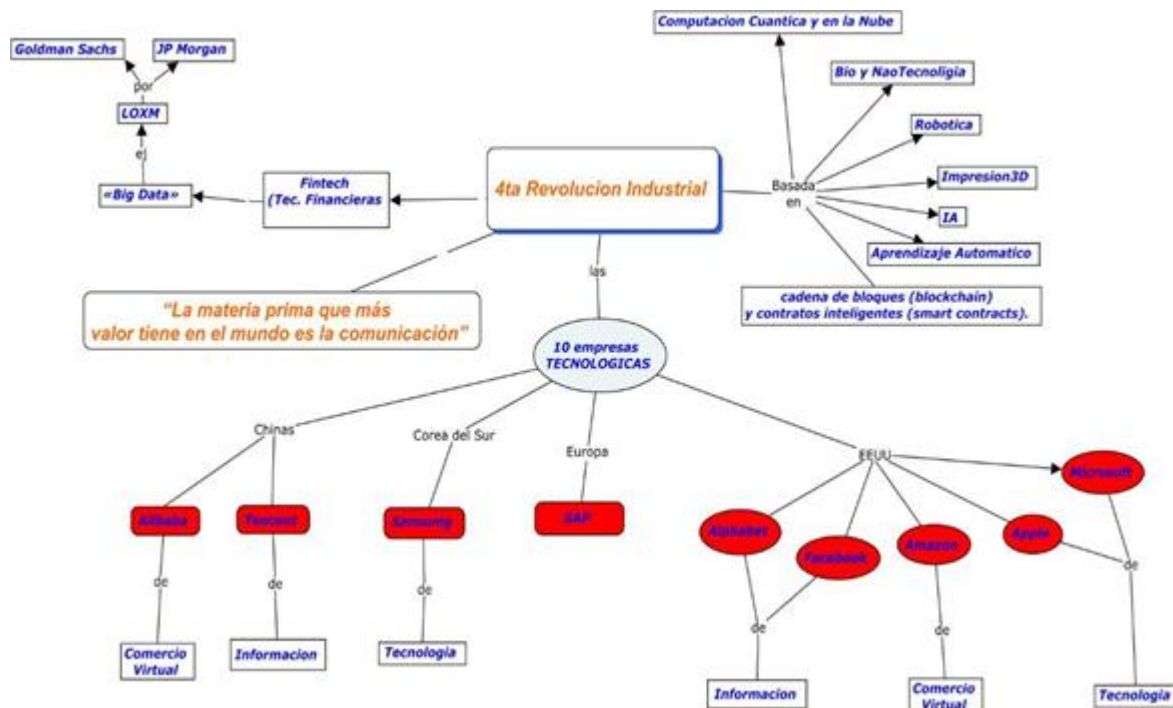
El nivel de concentración y centralización del capital en su punto máximo deja afuera a cualquier actor que no pueda jugar a escala global ni con sus reglas financieras en el escenario digital. El Capital Financiero Transnacional conformó una **red de cities financieras**, donde disputan aquellos pocos capaces de apropiarse de la plusvalía producida en cada punto del globo. Es en estas cities donde se asientan las aglomeraciones de empresas que realizan funciones centrales de gerencia de los sistemas económicos globales, donde cada una se constituye como territorio de disputa entre los diferentes proyectos de capital y conforman nodos de redes transfronterizas.

---

<sup>1</sup> De acuerdo con el nuevo informe de Oxfam publicado en enero de 2019, el 82% de la riqueza mundial generada durante el 2018 pasado año fue a parar a manos del 1% más rico de la población mundial. Mientras que el 50% más pobre -3 700 millones de personas- no se benefició lo más mínimo de dicho crecimiento.).

La actual profundización de la disputa intercapitalista pone en crisis el sistema institucional clásico del Estado-Nación y la estructura de dominación de país central y de país periférico.

Esto implica la transformación de toda la estructura de procesos y procedimientos de la totalidad de la producción manufacturera y de comercialización, apostando a la innovación y desarrollo de tecnologías fundamentales como; inteligencia artificial, robotización, internet de las cosas, computación cuántica, bio y nanotecnología.



Fuente OITRAF

La inversión millonaria de la clase capitalista global que empuja la Cuarta Revolución Industrial se traducirá también en un achicamiento de los tiempos sociales de producción. Los capitales para poder subsistir se mueven de las diferentes esferas de producción en que la cuota de ganancia es baja, para lanzarse a otras que arrojan una ganancia más alta. Movimiento constante de emigración e inmigración del capital, distribución del capital en las diversas esferas y en los diversos territorios

Con esa lógica de movilidad, la financiarización ha reorientado al capital hacia la explotación de la renta personal y la intermediación en el mercado financiero, eso implica que los rentistas contemporáneos han conseguido extraer unas rentas extraordinarias gracias a su posición en relación con el sistema financiero, así como de la propiedad de capital prestable.

El Sector Tecnológico se convirtió en una enorme salida para el capital no invertido frente al estancamiento.

La fase del Capital Financiero Transnacional hace que la clase capitalista se desprenda de su asiento en los procesos productivos, provocando la tercerización de los mismos. La creación de plataformas digitales y su uso expansivo, ha permitido la aceleración de este proceso. De

acuerdo a un informe del año 2017 de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, entre 1980 y 2015, el peso de los servicios en el producto interno bruto (PIB) aumentó en todos los niveles de renta, en particular del 61% al 76% en las economías desarrolladas y del 42% al 55% en las economías en desarrollo (Naciones Unidas, 2017).

La universalización global de instrumentos financieros como las tarjetas de crédito, las hipotecas y los créditos (es decir la bancarización del salario de los trabajadores) para el consumo, genera sujetos deudores; lo cual provoca la formación de un mercado del trabajo futuro, que asegura y garantiza por anticipado la apropiación de la plusvalía que generarán estos trabajadores-deudores.

Las condiciones estructurales que desencadenaron, en el 2008, la crisis de la burbuja financiera, continúan vigentes y es probable que una nueva ronda de reestructuración en la economía mundial que se está llevando a cabo las agudice aún más. El crecimiento económico se ha mantenido desde dicha crisis gracias a los instrumentos monetarios tales como la impresión de dinero, su disposición para crédito y los rescates financieros, junto con una escalada de deuda de consumidores, una oleada de inversión –sobre todo en el sector tecnológico– y niveles cada vez mayores de especulación financiera a nivel global.

Estas condiciones han generado niveles de desigualdad sin precedentes, deuda pública y privada.

### **Desarrollo de las Fuerzas Productivas:**

En la actualidad los procesos de robotización y digitalización de la economía son fundamentales para entender los cambios producidos en la realidad social tanto en aspectos económicos, como políticos y sociales. Estos procesos responden, como mencionamos anteriormente, a la necesidad de la clase capitalista de invertir cada vez más en capital constante para minimizar los tiempos sociales de producción y, por lo tanto, este desarrollo implica cambios profundos en la evolución de las fuerzas productivas y relaciones sociales de producción que se establecen alrededor de las mismas.

Lo que observamos en primer lugar, es un cambio estructural del capital, que lleva consigo un cambio en las relaciones sociales de producción y en la mediación entre los sujetos.

En la actualidad, gran parte de las mercancías se presentan como bienes inmateriales, es decir conocimiento, siendo bienes no restrictivos. Entonces, la lógica de mediación cambia, ahora **no solo es quien posee la mercancía, sino quien accede a ella**. De esta manera, podemos ver cómo los **servicios** entran en esta nueva configuración de la realidad económica, ya que el consumidor compra, paga para acceder a un servicio, pero no posee nada. Como se puede ver, ha cambiado la forma de relacionarse, pero no el fondo. Esta nueva relación es más explotadora que la anterior, ya que el servidor puede eliminar el acceso a su mercancía cuando lo desee, y el consumidor pierde todo derecho sobre la misma.

Los procesos de revolución tecnológica entraron en una etapa de aceleración evolutiva impredecible. Se trata de un proceso nuevo en la historia acompañado por el temor que las máquinas reemplacen el trabajo humano, un temor que nació con el surgimiento mismo de las relaciones capitalistas de producción.

Los efectos expansivos de las innovaciones tecnológicas sobre la economía dependen del régimen de política macroeconómica. Las innovaciones no actúan de manera automática sobre el nivel de actividad y de empleo, sino que dependen de las políticas económicas.

La inteligencia artificial, ha ocupado espacios en la mayor parte de los sectores económicos, pudiendo visualizarse principalmente, en aquellas economías más desarrolladas. Sin embargo, el resto de los sectores ya comenzaron a implementar diferentes tecnologías de automatización o digitalización.

Esta situación, da cuenta del futuro del trabajo, ya que se puede prever, que esta digitalización y/o robotización de determinadas tareas, producirá la sustitución de los humanos por las máquinas. Es decir, presupone que muchos de los puestos de trabajos con los que hoy contamos, sean destruidos, por consiguiente, aumentando la desigualdad y la desocupación. De hecho, según un estudio de la Universidad de Oxford, en países como Estados Unidos la tendencia a la automatización ya amenaza a aproximadamente el 47% de toda la fuerza laboral; y, aplicando la metodología desarrollada por Carl Benedikt Frey y Michael Osborne, del Programa Oxford Martin sobre Tecnología y Empleo, el Banco Mundial estimó que el porcentaje es todavía mayor en países como Argentina (65%), India (69%) y China (77%).

En el mismo sentido, este estudio, plantea que ya es posible automatizar casi cualquier tarea, siempre que se recopile una cantidad de datos para el reconocimiento de patrones. Plantea que son automatizables 702 ocupaciones detalladas en el mercado laboral de EEUU. Especifica que los cuellos de botella de ingeniería corresponden a tres categorías de tareas: trabajo en percepción y manipulación de tareas, tareas de inteligencia creativa y de inteligencia social.

Plantea dos oleadas de informatización separadas por una meseta tecnológica. En la primera ola encontramos trabajadores de transporte y logística, junto con trabajadores de oficina y apoyo administrativo, ocupaciones de producción y de venta. Esta ola irá seguida de una desaceleración debido a los cuellos de botella de ingeniería a la informatización. La segunda ola de informatización deberá superar esos cuellos de botella relacionados con la creatividad y la inteligencia social.

### **Consecuencias en el trabajo: América Latina**

Como pudimos observar, algunos autores hablan ya de una Cuarta Revolución Industrial que bien podría ser un estadio superior de la Tercera con base en la Inteligencia Artificial, y las llamadas “redes neuronales”: capas superpuestas de software que trabajan inspiradas en el funcionamiento de las reacciones de las neuronas cerebrales, son los primeros sistemas capaces de aprender. Se trataría de la producción de mercancías por medio de mercancías que aprenden.

La digitalización y/o robotización de determinadas tareas, producirá la sustitución de los humanos por las máquinas. Tal es así, que, en la actualidad, Argentina está en el puesto 36 entre los países con mayor cantidad de robots – 16 robots cada 10.000 puestos de trabajo - estando Corea del Sur, en el puesto uno de la lista, el cual tiene 531 robots cada 10.000 puestos de trabajo.

Cuadro 1: Porcentaje de puestos de trabajo susceptibles de automatización en América Latina.

<b>País</b>	<b>% Teórico</b>	<b>% Ajustado</b>
Guatemala	75%	46%
El Salvador	75%	46%
Ecuador	69%	49%
Costa Rica	68%	49%
Bolivia	67%	41%
Panamá	65%	47%
Nicaragua	65%	40%
Argentina	65%	65%
Paraguay	64%	45%
Uruguay	63%	63%
Rep. Dominicana	62%	46%

Fuente: Banco Mundial, 2016.

Cuadro 2: Cantidad de robots por cada 10.000 puestos de trabajo

<b>Países</b>	<b>Rank</b>	<b>Cantidad de Robots (cada 10.000 puestos)</b>
<b>Corea del Sur</b>	1°	531
<b>Singapur</b>	2°	398
<b>Japón</b>	3°	305
<b>Alemania</b>	4°	301
<b>Suecia</b>	5°	212
<b>Taiwán</b>	6°	190
<b>Dinamarca</b>	7°	188
<b>Estados Unidos</b>	8°	176
<b>Bélgica</b>	9°	169
<b>Italia</b>	10°	160
<b>México</b>	30°	33
<b>Argentina</b>	36°	16
<b>Brasil</b>	38°	11

Fuente: Federación Internacional de Robótica<sup>3</sup>

Si tenemos en cuenta este cambio en la estructura productiva, podemos observar también que se modifican las relaciones laborales, conduciendo hacia una precarización, siendo en algunos casos tan severas, que no alcanzan siquiera a ofrecer seguridad a los trabajadores, aun estando en condiciones de trabajo formal.

Pese a que los adelantos tecnológicos se propagan ahora a más velocidad que en el pasado, a la región de América Latina y el Caribe llegan más despacio debido a que la misma cuenta con barreras que le dificultan la absorción de estas innovaciones. Los gobiernos de América Latina

y el Caribe se enfrentan con limitaciones, tanto de financiamiento como de capacidades técnicas, para diseñar y llevar a cabo las transformaciones digitales necesarias. A todo lo anterior se suma un déficit claro en infraestructura: el acceso a banda ancha, por ejemplo, es menor en la región si lo comparamos al de los países desarrollados. (BID 2015)

Lo que se observa como correlato estructural, es una polarización: por un lado, de una mayor demanda de trabajos altamente remunerados, como científicos, docentes especializados, directores de empresas o profesionales liberales; y por otro lado, una demanda creciente de empleos de baja calidad, como personal de maestranza, servicios domésticos o servicios comerciales. Entre ambos polos se registra una caída de los trabajos de ingresos medios, en general trabajos en formales que se precarizan.

El proceso de hacer coincidir a solicitantes de empleo diversamente calificados con vacantes laborales disponibles no es automático. Los desequilibrios entre la oferta y demanda de habilidades existen en todas las economías y a veces son inevitables. El “desajuste de habilidades” suele definirse como el exceso o como la escasez de las calificaciones o habilidades que poseen los individuos en relación con los requerimientos del trabajo. En parte, cualquier desajuste de habilidades observado es consecuencia de las opciones educativas y ocupacionales iniciales de un individuo, así como de la información imperfecta sobre las oportunidades en el mercado de trabajo.

El desajuste de las habilidades tiene costos económicos y sociales importantes. Para los individuos, implica expectativas no realizadas, retornos más modestos de las inversiones en educación y capacitación, salarios más bajos y menor satisfacción en el empleo. Para las empresas, puede significar reducir la productividad y aumentar la tasa de rotación del personal. A nivel macroeconómico, esto contribuye al desempleo estructural y limita el crecimiento del producto interno bruto (PIB) debido a la subutilización de la fuerza laboral y a una menor productividad. Además de las pérdidas de eficiencia, estos desajustes también traen consigo significativos costos de equidad, dado que los jóvenes, los migrantes y las personas que trabajan a tiempo parcial y en empleos por tiempo determinado se ven más afectados por el desajuste de habilidades (BID 2018).

En este escenario mundial, vemos que, en América Latina, empiezan a tener más fuerza los proyectos de Reformas Laborales que intentan institucionalizar una vez más, la explotación de cierto sector de capitales por sobre cierto sector de trabajadores (la mayoría de ellos), contribuyendo así, cada vez más, al desfazaje entre las fuerzas productivas y la estructura de las fuerzas laborales. El despojo de derechos laborales, de Convenios Colectivos de Trabajo, de aportes previsionales, la caída del poder adquisitivo del salario, busca un camino formal, legal e institucional a través de la aprobación, en los Congresos Legislativos de cada país, para legitimar la explotación y precarización del conjunto de los trabajadores.

Este desajuste no discrimina entre países desarrollados o en desarrollo, debido a que, en un contexto de capitalismo financiero transnacional, las barreras de centros y periferias se vuelven difusas. El Profesor Rodrik, de la Universidad de Harvard, en la Revista *Project Syndicate* de 2019, dice al respecto: “Cada economía en el mundo actual está dividida entre un segmento avanzado, típicamente integrado globalmente, que emplea a una minoría de la fuerza laboral, y un segmento de baja productividad que absorbe la mayor parte de la fuerza laboral, a menudo con salarios bajos y en condiciones pobres (...) cualitativamente, el panorama es bastante similar en los países ricos y pobres, y produce los mismos patrones de desigualdad, exclusión y polarización política.”

Otro de los factores que influyen en esta nueva estructura productiva, es el envejecimiento poblacional. El mundo envejece y en América Latina y el Caribe sucede a gran velocidad en términos demográficos. Durante la mayor parte del siglo XIX y XX se puede hablar de una explosión demográfica, debida en gran parte a los avances médicos y de salubridad de las ciudades. Este incremento poblacional ha sido una fuente de crecimiento al brindar a las economías de la región un mayor porcentaje de personas en edad de trabajar con respecto a aquellas dependientes (niños y ancianos). Esta baja tasa de dependencia hoy se encuentra en el punto más bajo de los últimos 100 años: es lo que se conoce como el fin del bono demográfico, y se traduce en que, a partir de ahora, la región envejecerá muy rápidamente. (UBP)

Duplicar el porcentaje de adultos mayores (del 10% al 20%) tardó entre 50 y 75 años en países europeos. En algunos países de América Latina y el Caribe, este mismo incremento en el porcentaje de adultos mayores se producirá en muchos menos años, como en Nicaragua (20 años) o en México (22). (BID 2015)

En los países de ingresos bajos, hasta el 73% de la fuerza laboral es analfabeta, y puede que el promedio de años de educación no supere los 1,2 años. Los jóvenes constituyen una fracción desproporcionada de los 800 millones de personas que viven en asentamientos urbanos informales y que tienen difícil o nulo acceso a la educación. Incluso en aquellos países con altos niveles de matriculación escolar, como en la mayor parte de la Unión Europea, el 15% de los jóvenes no continúa más allá de los primeros años de la escuela secundaria. (BID 2015)

### **Nuevas formas de Organización de los Trabajadores**

Lo que surgió de la transnacionalización del capital financiero, es una nueva configuración de las relaciones sociales de producción asociada a la deslocalización de las inversiones de capital hacia territorios que les generan condiciones favorables para la mayor ganancia posible, principalmente en aspectos económicos como menor pago de impuesto, y mano de obra barata, con escasa o nula sindicalización. Sumado a las condiciones geográficas y a la disponibilidad de recursos para ser explotados con mayor facilidad.

Como vimos al principio, las fuerzas productivas se están transformando a una velocidad inusitada y eso trae aparejado cambios en la estructura laboral. Esos cambios se materializan en las denominadas Cadenas de Suministro de Trabajo, que constituyen, la nueva división Internacional del Trabajo.

Las Cadenas de Suministro de Trabajo son: empresas de Profesión (unidades de trabajo Intelectual intensivo) o de Oficio (unidades de trabajo Manual intensivo). Estas cadenas de suministro representan el Trabajo Asociado y están formadas por:

- Gerentes de Empresas/CEOs: el profesional o el trabajador especializado, aparece como empresario o dueño, pero son meros supervisores o gerentes operativos, y sólo controlan una parte ínfima de su producción, con algunas tareas técnico-administrativas,
- Trabajadores Calificados e Hiperqualificados: abocados a una función especial dentro del proceso productivo.
- Trabajadores de Oficio: cada vez más enajenados del proceso productivo, es decir que este sujeto, hace un trabajo que quizá ni sabe para qué ni para quién. Necesita además competir por ese puesto de hiper-especialización, por lo que a su par lo ve como una competencia. Esto hace que se maximice la individualidad social y a través de la Meritocracia se impone la forma de establecer la capacidad de tal o cual trabajador para acceder a esa tarea.



A razón de esto, queda una masa trabajadora despojada no solo del proceso de producción sino que se la despoja de las herramientas para adquirir el conocimiento.

Las grandes empresas transnacionales centralizan el conocimiento, y a través de sus hilillos conductores (medios masivos de comunicación, redes sociales, servicios de inteligencia, ejército, bolsas financieras, etc.) despliegan y desencadenan una serie de acciones que tienen que ver con llevar adelante su único objetivo: la apropiación de plusvalía global producida socialmente.

La automatización, la robotización y la inteligencia artificial abren una nueva etapa en la configuración mundial del trabajo, orientada al trabajo del “conocimiento”, conformando nuevas fracciones dentro de la clase trabajadora que agudiza las diferencias salariales entre los mismos. Lo que se traduce en crisis en todos los planos, no solo económicas sino también sociales, políticas y culturales, redefiniendo las relaciones sociales de producción. En este sentido, comienza a emerger una fracción de clase vinculada a los trabajos del sector de la información, un grupo muy diverso unido por el uso de la más moderna tecnología de la información para el tratamiento, manipulación, identificación y procesamiento de los problemas.

Son los creadores, manipuladores y suministradores de los flujos de información, que hacen posible la economía global postindustrial. Esta fracción de clase específica está formada por científicos investigadores, ingenieros de diseño, ingenieros civiles, analistas de «software», investigadores en biotecnología, especialistas en relaciones públicas, abogados, banqueros inversionistas, consultores en dirección, consultores financieros y fiscales, arquitectos, planificadores estratégicos, especialistas en marketing, editores y productores cinematográficos, directores artísticos, publicistas, escritores, editores y periodistas.

La transformación por parte del capital de la economía en servicios de plataformas digitales cambia la forma del trabajo: el empleado (por ejemplo un taxista de Uber, trabajadores de Rappi) no solo no conocen a su empleador, sino que tampoco conocen a sus pares (restringiendo así su capacidad de organización), a la vez que se los despoja de derechos laborales, ya que no poseen sindicato ni instancia estatal que los contengan.

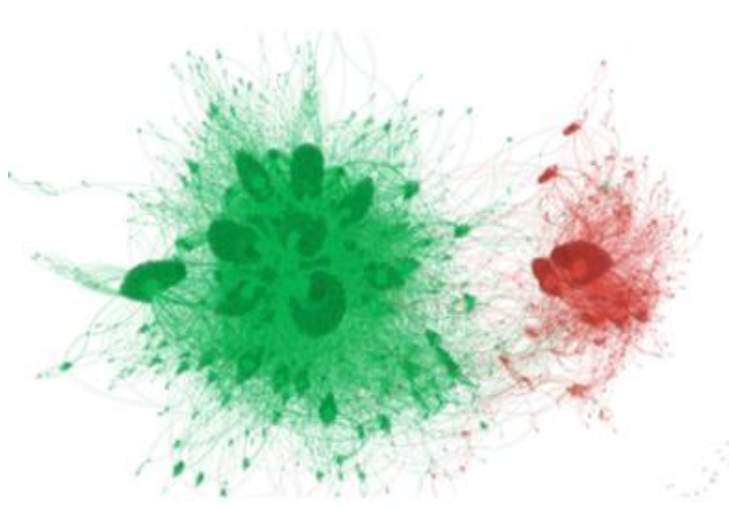
Esta transformación se presenta bajo la apariencia de “**mayor libertad**” para la clase trabajadora, ya que ahora puede “decidir cuándo, dónde, cuánto y cómo trabajar”, pero lo que se oculta es su mayor grado de dependencia. En esta forma de mediación virtual, no existen responsables por las condiciones de los trabajadores. La lógica de dominación y explotación ha ido variando a lo largo de la historia, desde una esclavitud más física y visible (esclavitud, siervo, trabajador industrial) hacia una inmaterial, que da la sensación de libertad, pero que trae una alienación cada vez más profunda.

### **Nueva territorialidad: Lo virtual**

En la actualidad, las formas de organización social también están sufriendo cambios profundos debido a que la virtualidad constituye un territorio donde los sujetos son mediados, organizados y conducidos. En este sentido observamos cómo este nuevo territorio construye nuevos mecanismos de interacción entre los sujetos, donde la interconectividad alcanzada por los desarrollos tecnológicos permite que lo virtual alcance cualquier tipo de relación entre los sujetos y la realidad que los rodea.

De esta manera, los sujetos son organizados en el territorio virtual a partir de lo que podríamos denominar “tribus” (comunidades homogéneas). Las características de este tipo de comunidad es que los individuos son aglutinados en base a un interés (que responde a una necesidad), pero que al mismo tiempo son contrapuestos contra otro grupo (u otra tribu), con quien creen disputar dicho interés.

Este tipo de organización virtual construye nuevas formas en la que los sujetos interpretan la realidad, ya que ahora la información les es brindada por medios virtuales, en donde la veracidad de la misma depende más si es favorable o no a los intereses de “la tribu”.  
(Guadalupe Nogués - “Nosotros y los Otros” -)



Una de las señales tribales que podemos encontrar en la calle hoy en Argentina, es el pañuelo verde que señala apoyo por la legalización de la interrupción voluntaria del embarazo. Para entender la forma en la que se relacionan tanto las personas que forman parte de la tribu que proyecta esa señal (en verde) como las que se encuentran en la tribu que se opone a la legalización (en rojo) e identifica esta señal como de una tribu opositora, se mapearon las interacciones de Twitter que incluyen las palabras 'pañuelo verde'. Se ve la alta endogamia en ambas estructuras de comunicación, así como los escasos mensajes puente entre ambas tribus. Elaboración P.G.

Este comportamiento social es utilizado por los intereses de las grandes trasnacionales, debido a que los individuos son organizados en tribus pero a partir de **antinomias**, es decir, falsas contradicciones, que no permiten observar quién es realmente el otro polo en disputa.

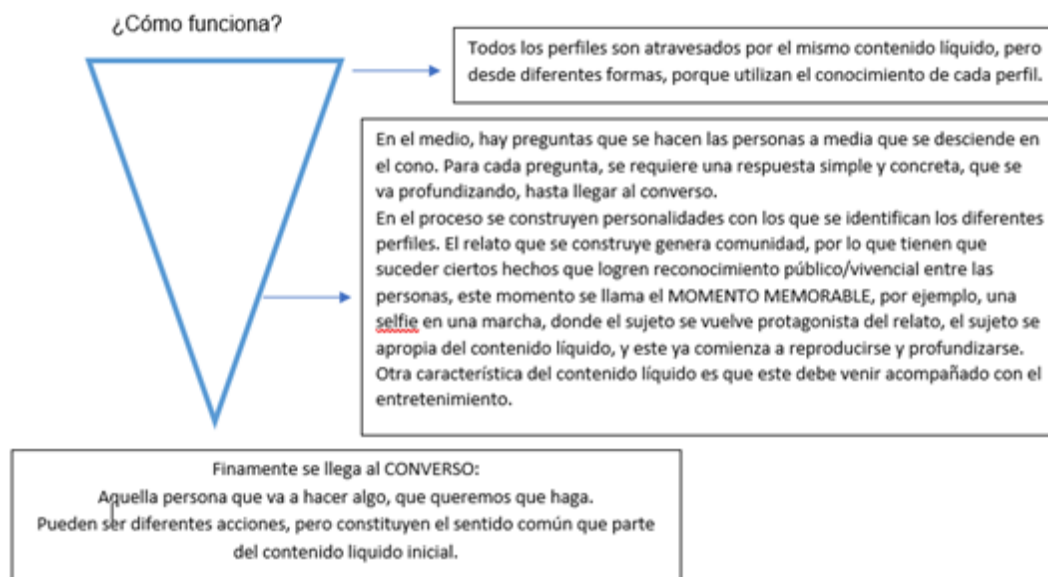
De esta manera las comunidades virtuales son manipuladas, desvirtuando la forma en la que los sujetos interpretan la realidad: grandes cantidades de información falsa - “fake news” - son arrojadas al territorio virtual, donde no importa su correlato con la realidad, sino lo que diga la tribu. (Pablo Barragán - “Rápido y Sucio” -)

Creemos que es imperativo identificar los mecanismos con los que las grandes empresas utilizan los medios virtuales como forma de conducción de la organización social, ya que forma parte de sus herramientas estratégicas de control y dominación.

En primer lugar, está la producción de contenido, en la cual utilizan múltiples tecnologías entrecruzadas, ya no se preocupan por lanzar un enunciado en un solo medio, sino que diluyen el contenido, lo hacen líquido en múltiples plataformas. Utilizando personas, que influyen en las redes, para cada segmento de intereses, sobre todo desde el entretenimiento.

La estrategia de marketing utilizada es llamada “storytelling” (contar historias) que entre sus principales características es definida como un modo de conectar emocionalmente con el público, que genera confianza y, al ser sencilla, se recuerda fácilmente, por lo que aumenta su potencial de hacerse viral.

En el uso de “**Storytelling**” ningún contenido está completo, es un cuento que presentan de forma muy simple, por ejemplo “dictadura=Maduro”, de allí se desprenden múltiples mensajes, donde hay un sujeto y donde se generan múltiples reconocimientos e identificaciones en el sentido común. Utilizando Big Data para construir perfiles de diferentes tipos de sujetos, determinando sus preferencias y clasificándolos según sus intereses. Ya no es la segmentación tradicional, sino que conocen las conductas y personalidad de los sujetos. (Óscar Vázquez - “La Guerrilla Comunicacional: la Batalla por lo Simbólico” -)



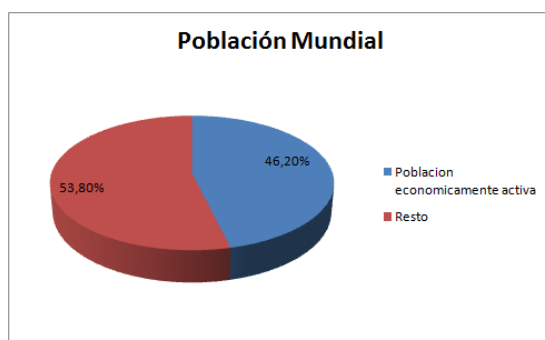
**Elaboración OITraF con datos del video: Guerrilla Comunicacional: la batalla por lo simbólico. Entrevista a Óscar Vázquez**

**Formas tradicionales de Organización de los trabajadores y las trabajadoras**

Si bien no es objetivo de esta ponencia, analizar las formas tradicionales de organización de trabajadores, creemos importante exponer estas cifras que revelan la poca representatividad que tienen actualmente estos órganos de representación gremial, sindical e institucional.

Observar que solo el 14% de los asalariados a nivel mundial está sindicalizado, nos plantea un interrogante clave para el futuro de los y las trabajadores, a saber, ¿Cómo se organiza el 86% restante?, ¿Están o no organizados?, ¿Necesitan organizarse? El capítulo anterior nos deja algunas claves para pensar estos interrogantes.

-A nivel mundial existen 7400 millones de personas (CIA) y 7550 millones de personas (ONU), de los cuales la población activa total en 2017 es de 3449 mil millones de personas.



El gráfico 1, indica la población activa a nivel mundial, según la OIT.

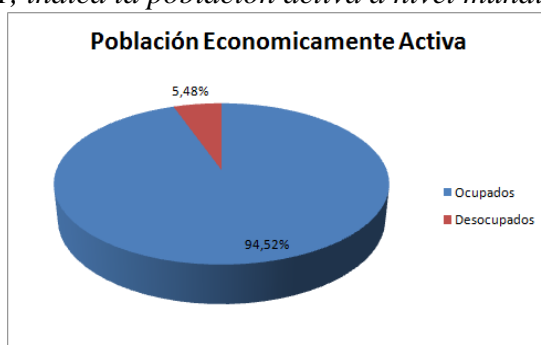
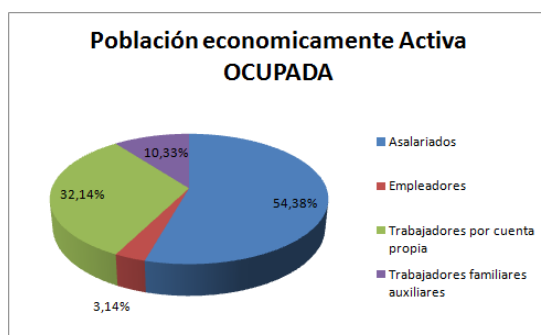


Gráfico 2: Distribución de la población económicamente activa en: Ocupados y Desocupados.



El gráfico 3 muestra las categorías de trabajadores en condición de ocupados.

**Fuente: elaboración propia en base a datos de la OIT. Relación Ocupación/población mayo 2018.**

-A nivel Latinoamericano existen 639.359.197 habitantes, de los cuales 308.126.180 es la población activa.

Los trabajadores y las trabajadoras se organizan actualmente en las siguientes instituciones:

- OIT

Única agencia 'tripartita' de la ONU, la OIT reúne a gobiernos, empleadores y trabajadores de 187 Estados miembros a fin de establecer las normas del trabajo, formular políticas y elaborar programas promoviendo el trabajo decente de todos, mujeres y hombres.

A nivel Mundial existen dos centrales donde se nuclean las organizaciones sindicales:

- **FSM (Federación Sindical Mundial)**

Línea comunista - antiimperialista.

La FSM surgió en 1945, es la segunda organización sindical internacional más antigua del mundo y fundadora de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Agrupada 125 sindicatos estatales de más de 126 países de los 5 continentes) sumando un total de 92.000.000 de afiliados. La FSM cuenta con Oficinas Regionales en cada continente. En América Latina se encuentra en Cuba, La Habana.

Su estructura, su organización y su dirección se componen (respectivamente) del Congreso Sindical Mundial, el Consejo Presidencial y el Secretariado.

Se Organiza a partir de Uniones Sindicales por Rama de Actividad

Los sindicatos afiliados de la región son los siguientes:

Unidad Clasista de Brasil, CTE de Ecuador, COB de Bolivia, CTC de Cuba CGTP de Perú, CGTP-IN de Portugal, CUT, CTCR, UNDECA de Costa Rica, FUSS de El Salvador y CNTP de Panamá.

- **CSI (Confederación Sindical Internacional)**

Línea social-demócrata. Está compuesta por más de 307 Centrales sindicales de 154 países, sumando un total de 160.000.000 de afiliados.

Las organizaciones regionales de la CSI son:

1. La Organización Regional Asia-Pacífico (CSI-AP),
2. La Organización Regional africana (CSI-AF) y
3. **La Organización Regional de las Américas (CSA).**

CSA: La Confederación Sindical de Trabajadores y Trabajadoras de las Américas (CSA) es la expresión sindical regional más importante del continente americano. Fundada el 27 de marzo de 2008 en la Ciudad de Panamá, afilia a 48 organizaciones nacionales de 21 países, que representan a 50 millones de trabajadores/as.

Éstas se reflejan en la Región, tanto la FSM en menor cantidad, como la CSI con la CSA en nuestra región.

Además, a nivel regional nos encontramos con la RedLat.

RedLat: Red Latinoamericana de Investigaciones sobre Compañías Multinacionales, compuesta por Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Perú, México, Uruguay.

Si sumamos el total de afiliados de ambas centrales obreras mundiales, representa un total del 14% de los trabajadores asalariados mundiales, pero que con respecto a la población de trabajadores ocupados, los trabajadores sindicalizados representan solo el 7,7%.



*El gráfico 4 detalla cómo se distribuyen los trabajadores asalariados en el mundo según su sindicalización.*

## **Conclusiones**

Para concluir, vamos a detallar algunos datos de la OIT, que desde el Observatorio vemos que tienen relación directa con los cambios globales de las fuerzas productivas. En 2018 en el mundo, la mayoría de los 3300 millones de personas empleadas sufrieron déficits de bienestar material, de seguridad económica y de igualdad de oportunidades, y carecieron de margen suficiente de desarrollo humano. Tener un empleo no siempre garantiza condiciones de vida decentes. Muchos trabajadores se ven en la situación de tener que aceptar puestos de trabajo, en general informales y mal remunerados, y tienen escaso o nulo acceso a la protección social y a los derechos laborales.

Es significativo que, en 2018, 360 millones de personas fueran trabajadores familiares auxiliares, y que otros 1100 millones trabajan por cuenta propia, a menudo en actividades de subsistencia realizadas debido a la falta de oportunidades de empleo en el sector formal y/o a la ausencia de un sistema de protección social. Un total de 2000 millones de trabajadores estaban en el empleo informal en 2016, el 61 % de la población activa mundial.

Respecto de la situación del empleo en América Latina, la OIT lo vincula con el nivel de actividad económica “el ritmo relativamente lento de la reducción del desempleo, es dictado por las diferentes perspectivas de los mercados en cada país. Por ejemplo, se proyecta que la tasa de desempleo continúa una tendencia a la baja en Brasil, que alcanzara el 12,2 % en 2019, pero se espera que aumente, aunque ligeramente en Argentina, Chile, Ecuador y Perú”, indica el documento.

Además del desempleo, la OIT marca a la informalidad laboral como uno de los problemas de la región. En este sentido, recomienda una serie de medidas para incentivar la registración de los trabajadores; en el caso de la Argentina, menciona que se deberían implementar beneficios impositivos y recomienda avanzar en acuerdos sectoriales para formalizar el empleo rural y mejorar el acceso a la protección social.

Los últimos datos del INDEC, que corresponden al último trimestre de 2018, indican que el 9,1% de la población activa está desempleada y que el 35,3% de los asalariados del país no cuentan con descuentos jubilatorios, es decir no están registrados por sus empleadores. Hay que sumar también a una porción de los trabajadores cuentapropistas, 21,4% del total de la población activa del país, como población con una situación precaria de empleo.

**Bibliografía:**

-<https://www.project-syndicate.org/commentary/how-countries-can-create-middle-class-jobs-by-dani-rodrik-2019-02>

-<https://www.mckinsey.com/about-us/new-at-mckinsey-blog/davos-2019-four-big-theme>

-<https://www.mckinsey.com/featured-insights/innovation-and-growth/globalization-in-transition-the-future-of-trade-and-value-chains>  
[http://noticias.unsam.edu.ar/wp-content/uploads/2019/03/desocupacionmarzo\\_19.pdf](http://noticias.unsam.edu.ar/wp-content/uploads/2019/03/desocupacionmarzo_19.pdf)

-<https://www.ubp.edu.ar/wp-content/uploads/2018/06/Los-empleos-del-futuro-05-10-G-3-INFORME-1.pdf>

- [https://unctad.org/meetings/es/SessionalDocuments/c1mem4d14\\_es.pdf](https://unctad.org/meetings/es/SessionalDocuments/c1mem4d14_es.pdf)

- <https://www.youtube.com/watch?v=qQRwMb99j7Q&feature=youtu.be>

“EL MUNDO DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS DE EMPLEO” .Informe del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) 2015.

“EL FUTURO DEL TRABAJO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE ¿UNA GRAN OPORTUNIDAD PARA LA REGIÓN? Informe del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) 2018.